**¡Cristo es Indivisible!**

¿Qué decimos cuando un feligrés pregunta, “¿cuándo recibiremos la Sangre de Cristo de nuevo?” porque la Sagrada Comunión se ha distribuido sólo bajo la forma de la Hostia Consagrada? Nosotros deberíamos contestar: “¡Has estado recibiendo la Preciosísima Sangre todo este tiempo!” La doctrina de la Iglesia enseña que Cristo está completamente presente, Cuerpo y Sangre, Alma y Divinidad en todas y cada una de las formas de la Sagrada Comunión. Por tanto, cuando recibimos la Hostia Consagrada, **estamos** recibiendo el Cuerpo y la Sangre de Cristo. Esta doctrina, cuyo nombre suena bastante extraño, se llama la “teología de la concomitancia.”

Cuando recibimos la Sagrada Comunión bajo cualquiera de las dos formas, Cristo no está dividido. El Catecismo de la Iglesia Católica enseña que “el signo de la comunión es más completo cuando se da bajo las dos especies” porque en esta forma, el signo del banquete eucarístico es más evidente. A medida que volvemos a la recepción de la Comunión bajo ambas formas, cuando escuchamos al ministro de la Comunión decir: "El Cuerpo de Cristo" sabemos que lo que realmente se está diciendo es "el Cuerpo y la Sangre, el Alma y la Divinidad de Cristo." Y a esto, que la Iglesia, todos y cada uno de nosotros en comunión, responda: “¡Amén!”

*Arquidiócesis de Milwaukee 2023*